

ESTRUCTURA INFORMATIVA Y CAMBIO CLIMÁTICO: EL CASO DE ‘EL PAÍS’

Jose A. Moreno-Cabezudo

Universidad de Sevilla, España

Resumen

Los medios de comunicación mantienen relaciones económicas con empresas que son ajenas a este sector. El estudio de estas vinculaciones nos acerca a comprender el control que el poder económico tiene sobre los medios. Este trabajo pone el foco en las conexiones entre el Grupo PRISA y entidades con especial impacto sobre el cambio climático, como son las compañías del ámbito de los combustibles fósiles. Para ello, se ha realizado una recogida de datos acerca de estas relaciones y se ha aplicado un enfoque estructural para su interpretación. Para comprobar si el medio puede llegar a emitir mensajes intencionales en consonancia con los que son sus dueños o sus socios, se ha elaborado un estudio de caso sobre la nacionalización de YPF por el Gobierno de Argentina en 2012. En concreto, se ha realizado un análisis del discurso sobre los editoriales que *El País* publicó durante el proceso de nacionalización de YPF. Como resultado, esta investigación identifica múltiples vinculaciones entre el Grupo PRISA y empresas del ámbito de los combustibles fósiles. Por su parte, el estudio de caso pone de manifiesto cómo la posición del medio puede llegar a alinearse con los intereses de aquellos con los que mantiene relaciones económicas.

Palabras claves

cambio climático, PRISA, *El País*, medioambiente, Estructura de la Información, empresa informativa.

1. Introducción: medios y cambio climático

El cambio climático motivado por la humanidad es un problema cada vez más urgente. Faltan medidas contundentes para combatirlo, mientras que la presencia en medios de comunicación no se corresponde con la gravedad del problema. Si es un problema reconocido por la comunidad científica y la insostenibilidad del sistema es manifiesta, ¿por qué no se habla lo suficiente del cambio climático en los medios de comunicación?

En *El País*, la cobertura del cambio climático ha oscilado de forma intensa en la última década. Según datos de Fernández Reyes (2018), la atención de este medio por el cambio climático ha mostrado picos en los años 2007, 2008 y 2009, mientras que el número de informaciones descendió a partir del 2010. No hay respuesta clara a este fenómeno, pues distintos condicionantes actúan sobre el trabajo de los medios de comunicación. Uno de esos condicionantes es la estructura económica en la que se insertan. Si los medios privados son empresas, ¿cómo se relacionan con otras empresas? Y el supuesto de que un medio de comunicación ha de servir al interés público, ¿se ve condicionado por ello?

Un buen punto de partida para tratar de comprender esta complejidad es el Grupo PRISA. La compañía ha pasado por los últimos años por un proceso que ha desestabilizado su estructura empresarial, marcada por las deudas. ¿Cómo sigue a flote el grupo si se encuentra en tan mala situación económica? ¿Quiénes son los que no dejan caer al Grupo PRISA?

Si aplicamos estas cuestiones al ámbito del cambio climático, obtendremos más dudas aún: ¿están las empresas contaminantes relacionadas con el accionariado de los medios de comunicación? ¿Podría posicionarse el medio a favor de esas empresas en lugar de apoyar el interés común? Estas son las preguntas que han servido de guía para tratar de comprender por qué no se le dedica al cambio climático la atención que se merece en un medio como *El País*.

1.1. Justificación

El estudio ha sido acotado sobre el diario *El País* por su posición del más leído en España y, en especial, por las transformaciones que han tenido lugar en el accionariado del grupo al que pertenece, PRISA. En este aspecto, llama la atención la cantidad de vinculaciones entre los distintos propietarios del grupo y todo tipo de entidades. Entre ellas, también hay relación con empresas cuya actividad perjudica en gran medida al cambio climático, como las del sector de los combustibles fósiles, entre otras.

La identificación de estas organizaciones es valiosa en el contexto en el que nos encontramos, dado que existen grupos sectoriales de presión (el *lobby*

de los combustibles fósiles) que dedican esfuerzos a dominar las agendas mediáticas sobre el cambio climático, a incidir en las decisiones gubernamentales e influir en las cumbres globales (Gallegos, 2013, p. 171).

Para ejemplificar esta connivencia entre el poder económico y el sector mediático, se contempla aquí un análisis de los editoriales de *El País* sobre la expropiación de YPF (antigua filial de Repsol) por el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en 2012. El evento ha sido escogido por la relación que por aquel entonces tenía Repsol con varios accionistas de PRISA.

2. Objetivos

O1: Identificar las relaciones existentes entre el grupo de comunicación Promotora de Informaciones S.A. (PRISA) y entidades con especial impacto y responsabilidad sobre el cambio climático.

O2: Estudiar un caso en el que relaciones del tipo de las del objetivo anterior hayan podido interferir, en el pasado, en la cobertura del medio. Se ha escogido el tratamiento editorial de *El País* sobre la nacionalización de YPF por parte del Gobierno de Argentina en el año 2012.

3. Método

El proceso de investigación parte de la recolección de datos estadísticos sobre la empresa informativa como informes, composición del accionariado, noticias, datos sobre vinculaciones económicas del medio, etc. hasta marzo de 2018. Dado que los propios medios de comunicación no suelen ser transparentes sobre su funcionamiento, muchos de estos datos se han recogido de diarios y portales de información económica, publicaciones alternativas y bases de datos como el portal *Sabi*.

Se ha empleado el método estructural para establecer relaciones y convertir los datos brutos en conocimiento científico (Reig, 2015). En este caso, el objetivo es encontrar aquellas relaciones que mantenga o haya mantenido en el pasado reciente el Grupo PRISA con empresas cuya actividad repercute en gran medida en el cambio climático.

En cuanto al estudio de caso sobre la nacionalización de YPF por Argentina en 2012, este apartado comprende un análisis del tratamiento de la opinión del medio en diez editoriales que tratan la cuestión. Para ello se ha empleado un método pragmático-discursivo de clasificación de editoriales según sus modos argumentativos y sus formas expresivas, que se sirve del análisis del discurso y la teoría del *framing* (Alcíbar, 2014, p. 225). Según Alcíbar, este método permite “indagar acerca de cómo la ideología del medio condiciona la manera de encuadrar los acontecimientos”. El objetivo es conectar la ideología manifiesta de *El País* con los intereses económicos de

los propietarios de PRISA en aquella época, con la ayuda también del enfoque estructural.

4. Resultados

4.1. Evolución Grupo PRISA

El siguiente gráfico representa el panorama accionario del Grupo PRISA en la última década⁴⁶. A continuación, haremos un recorrido a grandes rasgos por los principales hitos que explican dicha evolución. Partimos desde el momento en el que PRISA deja de ser propiedad de una empresa familiar para ser controlada por accionistas internacionales y ajenos a la comunicación.

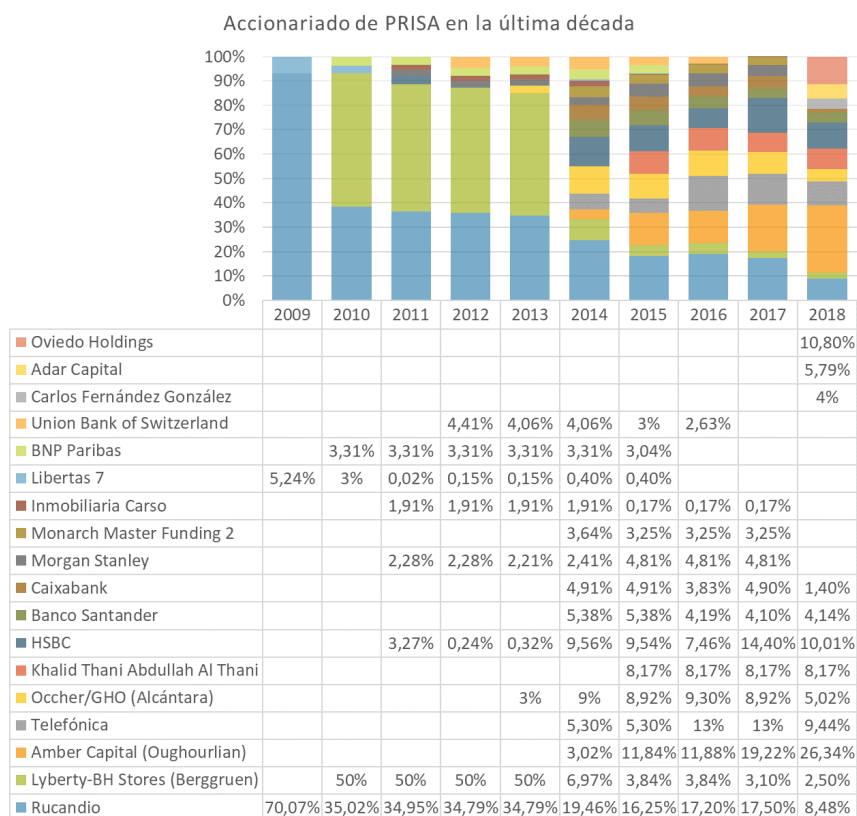


Figura 1: accionistas de PRISA en la última década. Fuente: elaboración propia.

⁴⁶ La información es aproximada. El porcentaje restante a los datos indicados corresponde a accionistas minoritarios, desconocidos o cambiantes en el corto plazo.

En 2010, PRISA aprobó la entrada de Liberty Acquisition Holdings en su accionariado. La operación supuso una ampliación de capital en la que Liberty canjeó alrededor de 650 millones de euros por acciones, en torno al 50% de los títulos de la compañía, además de pagar 150 millones en metálico. Por aquel entonces, la deuda de PRISA era de 5.000 millones de euros. Liberty es un fondo de inversión creado en 2007 con el objetivo de comprar empresas en momentos deficitarios y lograr un retorno de la inversión en el medio plazo.

Liberty fue fundada por Martin Franklin y Nicolas Berggruen. Berggruen dejó el Consejo de Administración de PRISA en marzo de 2014, meses después que su socio. Ese mismo año el fondo Liberty se deshizo de su participación en PRISA, dando paso a multitud de accionistas con porcentajes de propiedad más pequeños que las que ostentó Liberty, pero aún significativos.

En 2012, PRISA tenía una deuda de unos 3.500 millones de euros. Los bancos con los que la tenía contraída (HSBC, Santander, Banesto, BNP Paribas y La Caixa) negociaron un canje de deuda por valor de 334 millones de euros para recibir en 2014 un total de 324 millones de títulos de la empresa. Por otro lado, Telefónica adquirió bonos convertibles en acciones por valor de 100 millones de euros, también en el año 2012. Esta operación fue calificada de “rescate” al grupo por parte del *establishment* nacional en medios como *El Confidencial*.

Así, la participación del que fuera el principal accionista de la empresa, Rucandio, cayó año tras año. En la actualidad, Amber Capital es quien tiene la mayor cuota accionarial. Este fondo de inversión entró en PRISA en diciembre de 2014, cuando las acciones se encontraban a bajo precio. Hizo sucesivas adquisiciones de títulos, hasta que superó la participación de Rucandio en julio de 2016.

Las diferentes desinversiones, ampliaciones de capital, refinanciaciones y venta de acciones han reducido la deuda de PRISA hasta los 1.486,1 millones de euros, a fecha de diciembre de 2016. Para sanear sus cuentas, el grupo está tratando de vender una de las divisiones más rentables de la compañía, Santillana. A fecha de marzo de 2018, el Consejo de Administración no ha aceptado ninguna oferta de compra pues valora que son bajas en comparación con su valor.

La repercusión más directa de todos estos acontecimientos sobre el trabajo de los periodistas es el despido. El episodio más polémico ocurrió en el año 2011, cuando Liberty pidió ajustes para reducir costes, que se tradujo en el despido de 2.500 trabajadores en todo el grupo.

En cuanto al pasado más reciente de PRISA, antes de 2018 debía pagar 956,5 millones de euros correspondientes a uno de los tramos de refinanciación de su deuda que firmó en el año 2013. Por eso, en los últimos meses han tenido lugar acontecimientos clave para la compañía. Uno es el acuerdo de venta, en julio de 2017, de la participación del 94,7 por ciento que PRISA tiene en Grupo Media Capital SGPS, un conglomerado portugués de comunicación. En abril de 2018, PRISA aún está a la espera de que las autoridades lusas de competencia den el visto bueno a la operación, lo que le permitiría aliviar su deuda, que sería de 935 millones de euros si consiguen la venta. De lo contrario, su endeudamiento se elevaría hasta los 1.367 millones.

En enero de 2018, PRISA acordó con sus acreedores la refinanciación del grueso de su deuda (956 millones) que vencía a final de 2017. Este pacto incluía un primer pago de 450 millones procedentes de la ampliación de capital (de 563 millones) que llevaría a cabo el grupo tras el acuerdo. Como resultado de esta ampliación de capital, cambió también la composición del accionariado, ya que no todos la suscribieron igual.

Por último, en los últimos meses han tenido lugar en PRISA cambios en los altos cargos de la compañía. El más relevante ha sido la sustitución de Juan Luis Cebrián como presidente del Grupo, que pasó a ostentar Manuel Polanco.

4.3. Accionistas de PRISA en 2018

El siguiente gráfico señala los accionistas que participan en el capital de PRISA en marzo de 2018. A partir de ellas, se han establecido una serie de relaciones con otras empresas que tienen especial impacto sobre el cambio climático.

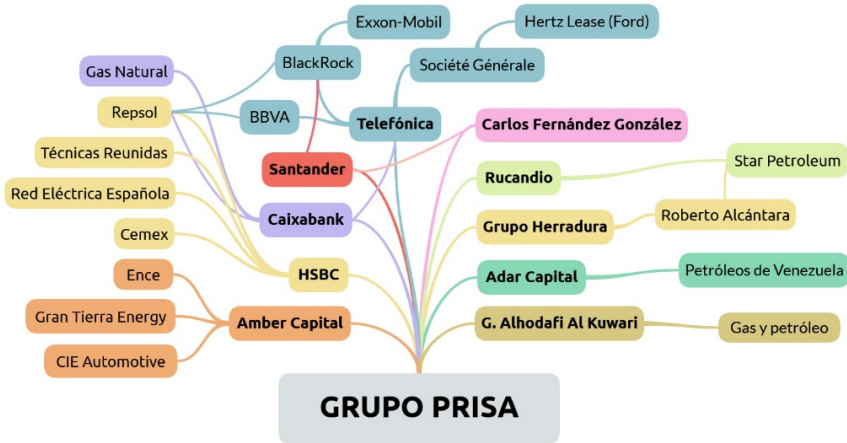


Figura 2: accionistas de PRISA en marzo de 2018 y sus conexiones con sectores de los combustibles fósiles, la energía y el transporte. Fuente: elaboración propia.

Amber Capital

Esta firma de inversiones posee activos en distintos sectores y, en España, participa en empresas como Abengoa, OHL, ACS o BME. Entró en el accionariado de PRISA en medio de una estrategia de inversiones en el sur de Europa, confiando en la estabilización de las finanzas de los países mediterráneos. La empresa está afincada en Londres y se encuentra dirigida por Joseph Oughourlian.

El fondo posee una participación del 3,78% de CIE Automotive, según datos de *Sabi* a febrero 2018. Es una empresa española dedicada a la fabricación de componentes de automóviles, a la producción de biocombustibles y a los servicios tecnológicos. CIE tiene fábricas de componentes automovilísticos en España, Portugal y otros países europeos y del resto del mundo, mientras que trabaja para marcas como Renault, Ford, Volkswagen o Chrysler.

Según datos de los portales económicos Yahoo Finanzas y Morningstar a septiembre de 2017, Amber Capital es propietario del 2,43% de las acciones de Gran Tierra Energy Inc., una empresa dedicada a la exploración y extracción de petróleo y gas en Colombia.

Además, Amber Capital es accionista de la papelera Ence, con un 4,40% de los títulos según la plataforma *Sabi* a febrero de 2018. Ence es una empresa española dedicada a la elaboración de pasta de papel, que tiene en Galicia uno de sus principales focos empresariales. En los últimos años, ha protagonizado polémicos debates sociales en torno a su concesión por parte del Gobierno y sobre sus costes medioambientales.

Según una clasificación elaborada por el Observatorio de la Sostenibilidad, la papelera fue la 12ª empresa más contaminante de la región gallega en 2015. Ence emitió 92.654 toneladas equivalentes de dióxido de carbono emitidas a la atmósfera ese ejercicio, una cifra significativa pero muy alejada de las principales entidades emisoras de gases de efecto invernadero.

La empresa fue condenada por delito ecológico en los años 90 por sus vertidos en Pontevedra. Aunque inició una política de mejora ambiental en la última década, también en 2017 fue advertida por sus vertidos en la planta de Navia. Por otro lado, también ha sido señalada por el fomento del monocultivo de eucalipto, una planta muy útil para su transformación en papel pero que conlleva ciertos riesgos como el desplazamiento de especies autóctonas y que tiene cualidades pirófilas.

En contraposición, cabe destacar que Amber Capital es también propietario del 4,09% de Abengoa, destacada empresa del sector de las energías renovables.

HSBC

The Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC) es una entidad bancaria con sede en Londres que fue fundada en 1865 en Hong Kong. Por su envergadura, el banco y multinacional británico de servicios financieros cuenta con participación en multitud de áreas y negocios, entre los que también se encuentran empresas ligadas al impacto climático. Según datos de *Sabi* a marzo de 2018, HSBC posee un 5,36% de acciones de Repsol, catalogada como la cuarta empresa que más emisiones de gases de efecto invernadero emitió en 2017, según el Observatorio para la Sostenibilidad.

Es accionista también, en una pequeña proporción, de CEMEX, con un 0,18% de los títulos a junio de 2017 según *Sabi*. CEMEX está clasificada como la novena compañía que más emisiones de gases de efecto invernadero emitió en España en 2017, según el Observatorio para la Sostenibilidad.

Además, HSBC cuenta con un 0,27% de las acciones de Técnicas Reunidas, una compañía española especializada en ingeniería de infraestructuras para el gas y el petróleo.

HSBC tiene participación en Red Eléctrica Corporación S.A., empresa operadora del mercado eléctrico español. En concreto, es del 3,24% a febrero de 2018, según *Sabi*. Esto deja entrever el interés de la multinacional por el ámbito de la energía, uno de los principales focos de impacto sobre el cambio climático.

Telefónica

La multinacional de telecomunicaciones es la primera empresa del sector en España. En lo que nos concierne, Telefónica está participada en un 6,33% por el banco BBVA a fecha de febrero de 2018, según *Sabi*. A su vez, BBVA participaba en un 0,15% en Repsol en la misma fecha, aunque en las últimas dos décadas su participación ha variado y ha llegado a alcanzar alrededor del 5% de los títulos.

Por otra parte, Telefónica está participada en un 5,2% por Caixabank (ver el punto de La Caixa).

Además, la empresa de servicios financieros Société Générale posee un 3,16% de las acciones de Telefónica, según *Sabi* a febrero de 2018. El banco francés es propietario desde 2003 de Hertz Lease, una filial del grupo Ford que se dedica al alquiler de vehículos a largo plazo y la gestión de flotas de automóviles.

Según datos de la CNMV a marzo de 2018, Telefónica S.A. está participada en un 6,05% de sus acciones por BlackRock, una empresa de gestión de inversiones con sede en Nueva York. BlackRock es accionista de Repsol S.A., de la que posee un 4,27% de las acciones según la plataforma *Sabi* a fecha de enero de 2018.

BlackRock también posee un 1,49% de las acciones de Gas Natural, según datos de *Sabi* a febrero de 2018. Además, BlackRock participa con un 1,35% en Endesa e incluso posee un 4,87% de Iberdrola, según *Sabi* a febrero de 2018. Según el Observatorio de la Sostenibilidad, Endesa fue la entidad que más emisiones de gases de efecto invernadero emitió en España en 2017, seguida de Gas Natural, mientras que Iberdrola se encuentra en el séptimo puesto.

Por otro lado, BlackRock posee un 6,09% de las acciones de la petrolera estadounidense Exxon-Mobil, según datos de Yahoo Finanzas a diciembre de 2017.

Rucandio

La sociedad dirigida por Ignacio de Polanco y Manuel de Polanco es la organización a través de la cual la familia Polanco ha controlado tradicionalmente el grupo. Los términos de propiedad de esta empresa son complejos, en la medida en que Rucandio controlaba directa e indirectamente un gran porcentaje del grupo a través del control de otras sociedades también presentes en el grupo, como Timón, Asgard Inversiones, Promotora de Publicaciones o Sabara Investment. En la actualidad, la participación de Rucandio es directa y ha quedado reducida a niveles mínimos desde que PRISA fuera fundada en 1972 (Serrano, 2012).

El presidente ejecutivo de PRISA, Juan Luis Cebrián, convenció al vicepresidente ejecutivo del grupo, Manuel Polanco, y al presidente honorario de PRISA, Ignacio Polanco, de invertir en acciones de Star Petroleum. La operación comprendía la adquisición gradual de hasta un 4% de las acciones de la petrolera luxemburguesa, pero los Polanco solo adquirieron un 0,2% de las acciones tal y como habían previsto inicialmente.

El contrato que difundió *El Confidencial* sobre esta transacción resulta interesante por los términos en los que se expresa. En el documento se señala que la empresa se encuentra en un proceso de reestructuración que tiene como dos objetivos. Uno de ellos es la “financiación de su deuda con socios y acreedores”, dado que la empresa mantenía deudas con la Agencia Tributaria y sus trabajadores; el otro es la “incorporación a su accionariado de personas y entidades cuya relevancia personal y empresarial contribuyan a dar solidez a las inversiones y proyectos de futuro de la sociedad”. Además, el contrato afirma que Rucandio y sus representantes han “demostrado interés en los proyectos de Star Petroleum” y que la sociedad de los Polanco “encaja en el perfil de socios de referencia buscados”.

La auditora Deloitte llevó a cabo una valoración de la empresa que llevó a Massoud Zandi, presidente de Star Petroleum, a acometer una ampliación de capital y pedir más dinero a sus inversores para poder extraer crudo en Sudán del Sur. Según informó *El Confidencial*, el valor de la empresa cayó de los 300 millones de euros al millón de euros, por lo que los accionistas que habían depositado su dinero en el negocio habían perdido prácticamente toda su inversión anterior.

Aunque el negocio fallase, queda constancia de la participación del propio Cebrián en la empresa petrolera y también la intención de los Polanco por lucrarse con ello. Esto evidencia un posicionamiento de la cúpula de PRISA más cercano al lobby de los combustibles fósiles que a la lucha contra el cambio climático.

International Media Group (Khalid Thani Abdullah Al Thani)

Vocal del Consejo de Administración de PRISA, Khalid Thani Abdullah Al Thani es un destacado empresario catari con negocios en sectores como la banca, las telecomunicaciones y los medios de comunicación, la salud, el turismo... Es presidente de Ezdan Holding Group y de Qatar Internacional Islamic Bank.

Su rol en el Consejo de Administración de PRISA consiste en representar desde el año 2015 a International Media Group, compañía mediática propiedad de Investment Holding Group, un conglomerado catari dirigido por el empresario Ghanim Alhodaifi Al Kuwari.

Según el periodista de *Al Jazeera* Anass Ben Salah, Ghanim Alhodafi Al Kuwari es un personaje conocido de la alta sociedad catari, que se encuentra en el círculo cercano del actual emir de Qatar, Tamim Ben Hamad Al Thani. El periodista interpreta la participación de Al Kuwari en PRISA como una parte de la estrategia de comunicación del emirato de Al Thani, que busca “hacer hincapié en las nuevas políticas de Qatar y resaltar sus virtudes”.

Según datos de *Bloomberg*, Al Kuwari ostenta en la actualidad la presidencia del consejo de administración de Investment Holding Group Q.S.C., empresa que opera en sectores como las tecnologías de la información, la agricultura, el transporte marítimo, el inmobiliario, el del gas y el del petróleo.

Adar Capital

Empresa israelí fundada y controlada por Diego Adolfo Marynberg, un financiero argentino-israelí. Según informó *Infolibre*, Marynberg se enriqueció con inversiones en Venezuela, donde mantiene negocios desde hace quince años. Además, la entidad está vinculada con la financiación de organizaciones de la ultraderecha israelí que promueven la construcción de asentamientos judíos en Cisjordania.

Este fondo ha mantenido inversiones en Venezuela en distintos sectores, entre ellos, en Petróleos de Venezuela SA, de control estatal. La operación tuvo lugar en 2014, según *Infolibre*, medio al que la entidad le ha comunicado que en la actualidad no mantiene ninguna inversión en Petróleos de Venezuela S.A.

Grupo Herradura Occidente

En julio de 2014, el empresario mexicano Roberto Alcántara invirtió 100 millones de euros en el grupo y entró de lleno en su accionariado. Alcántara preside los Consejos de Administración de Grupo Herradura Occidente y de Consorcio Transportista Occher. A través de su inversión en PRISA, obtuvo el puesto de vocal del Consejo de Administración. Es el fundador de la aerolínea de bajo coste VivaAerobus, y presidente del Consejo de Administración de Iamsa-Inversionistas en Transportes Mexicanos, un consorcio de empresas transportistas mexicanas.

El Grupo Herradura Occidente está presente en el accionariado de PRISA a través de GHO Networks. Se ha incluido la entidad en este análisis por la tratarse de empresas de gran relevancia, por el impacto del sector del transporte sobre el cambio climático y por su dependencia del sector de los combustibles fósiles.

Por último, debido a sus vinculaciones con Cebrián también estuvo presente en la operación de Star Petroleum, según informó *El Confidencial*.

Banco Santander

Banco Santander es una entidad financiera española dirigida por Ana Botín. Su fundación se remonta al 1857, y en la actualidad es el banco español con mayor número de activos, dado que manejaba a diciembre de 2016 un volumen de 1339,1 millones de euros a nivel internacional. Destaca su presencia en Latinoamérica.

Según datos de la CNMV de agosto de 2017, la entidad bancaria española está participada en un 5,94% por la empresa BlackRock (ver Telefónica).

Carlos Fernández González

Empresario mexicano fundador del grupo Finaccess, un *holding* de inversiones y gestión de capitales. Expresidente del cervecero Grupo Modelo, en la actualidad es uno de los principales accionistas de Inmobiliaria Colonial. Forma parte de consejos de administración de distintas entidades tanto en México como en otros países.

Es consejero del Banco Santander.

La Caixa

CaixaBank, tal y como está establecido en la actualidad, fue creado en 2011 a partir de entidades antecesoras y absorciones de compañías como Barclays. En 2017 ocupaba el tercer puesto del sector financiero español con un volumen de activos de 333,4 millones de euros, aunque recientemente ha adquirido la entidad portuguesa BPI y ambos alcanzan la suma de negocio de 564 millones de euros.

A través de su holding industrial Critería Caixa SAU, el banco español es propietario de un 24,4% de las acciones de Gas Natural, según datos de *Sabi* a febrero de 2018. La Caixa también posee el 9,84% de las acciones de Repsol, según datos de *Sabi* a febrero de 2018.

Caixabank posee un 5,15% de las acciones de Telefónica (ver Telefónica).

4.4. Caso de estudio

Introducción y contexto

El 16 de abril de 2012, la presidenta de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, declaró de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51% de la petrolera YPF. Entre los argumentos expuestos por Kirchner estaban la falta de inversión y la escasa producción de la empresa, por lo que Argentina necesitó importar petróleo y gas por primera vez desde que fuera privatizada YPF en la década de los 90.

Los cambios en el accionariado de YPF afectaron tan solo a Repsol-YPF, que pasó de tener el 57,43% de las acciones a poseer el 6,43%; mientras, el Gobierno federal de Argentina y los gobiernos regionales pasaron de poseer el 0,003% a tener el 51%. El resto de accionistas conservaron el mismo capital: Grupo Petersen el 25,46% y acciones públicas las restantes, 17,09%.

La medida suscitó una gran polémica, sobre todo en los medios españoles. Según investigadores como Ramón Reig, los mensajes de las distintas cabeceras eran “esencialmente similares” (2015:168) puesto que la idea que se transmitía es que “una decisión programática de un gobierno democráticamente elegido es un desafío, un expolio, una ‘guerra sucia’” (2015, p. 168).

En concreto, en los editoriales de *El País* sobre la nacionalización de YPF por parte de Argentina observamos algunos rasgos que desentonan con el estilo característico del medio. Se dedican un total de diez editoriales a opinar sobre la cuestión, cuando habitualmente el periódico no dedica tanta atención a un acontecimiento internacional.

El diario *El País*, perteneciente al Grupo PRISA, estaba vinculado a Repsol de distintas formas en aquella época. Con el estudio de este caso se busca ejemplificar la influencia que podrían ejercer las relaciones comerciales de la empresa informativa sobre su postura editorial.

El análisis abarca tres aspectos, el texto y los recursos lingüísticos empleados; la ideología, y las conexiones entre Repsol y *El País*.

Recursos lingüísticos: críticas duras sobre Argentina

Los recursos lingüísticos utilizados tienen un carácter muy crítico, lo que desentona con la línea habitual del periódico. Estas críticas son más o menos intensas a lo largo del desarrollo del conflicto.

Comenzamos atendiendo a los argumentos que se emplean en estos textos. Los más empleados son los argumentos de causalidad, empleados en 5 de los 10 textos, que se utilizan con el fin de ligar la mala situación política y económica con el Gobierno argentino. Por ejemplo, se relacionan el estado de “pánico” con la política “populista” y la “arbitrariedad” de Kirchner (*El tango del expolio*), o la falta de producción energética y el incremento de precios con el “fracaso” de su gestión (*Por el mal camino*). También se emplea este tipo de argumentos para ligar la inacción de la Unión Europea contra la política de Argentina y el peligro que corren las empresas españolas (*Precedente argentino*).

El segundo tipo de argumentos más empleados, los ejemplos, se emplean en editoriales que tienen una carga valorativa algo menor. Por lo general, explican acontecimientos económicos, las actuaciones de otros actores in-

ternacionales (*Las consecuencias de YPF*) o del Gobierno de Rajoy. Es llamativa, en el editorial *Inseguridad jurídica*, la defensa que el periódico hace de la existencia de capital extranjero en las empresas de todo el mundo mediante argumentos de ejemplo.

En cuanto a la tipología editorial, los dos editoriales más críticos, *El tango del expolio* y *Por el mal camino*, se escriben antes de la nacionalización y en un clima marcado por los rumores. Tras la expropiación, el periódico adopta un tono conciliador y redacta editoriales de carácter admonitorio (*Inseguridad jurídica*, *Populismo intimidatorio* y *Las consecuencias de YPF*), en los que trata de erigirse como conciencia pública y mediar entre el Argentina, España y la comunidad internacional.

El tipo de editorial más empleado, el predictivo, destaca tras el día de la nacionalización (*Expolio consumado*), al final del conflicto (*Precedente argentino*, *Morales también expolia*) e incluso en el aniversario de la nacionalización en 2013 (*Argentina volátil*). Estos editoriales tienen en común una valoración del conflicto que augura el aislamiento y los problemas económicos que sufrirá Argentina, la posibilidad de otras nacionalizaciones similares, como en el caso de Bolivia, o las consecuencias para España de la nacionalización de YPF.

Sobre el lenguaje, los editoriales del tipo crítico son los que cuentan con una carga valorativa y expresiones mucho más duras. Hay incluso un texto titulado con carácter jocoso, *El tango del expolio*, que alude a la cultura popular del país y la asocia a una intención dañina hacia los intereses de Repsol y España, como si nacionalizar fuera una tradición argentina. En los dos editoriales de tipo crítico se encuentran expresiones como “arbitrariedad” y “seguridad jurídica” (muy repetidas), “expolio”, “populista”, “pésima [política]”, “fiebre nacionalista”, “chivo expiatorio”, “víctima”, “exaltación patriótica”, “chovinismo exaltado”, “patrioterismo”, “amenaza”, “colapso”, “fracaso” y “fachada de nacionalismo”, entre otras.

Los editoriales del tipo admonitorio tienen un lenguaje más conciliador, pero igualmente con carga valorativa, con expresiones como “seguridad jurídica” (muy repetida), “enfoque populista”, “desastrosa política”, “incertidumbre”, “expolio”, “camarilla”, “desparpajo” o “pocos escrúpulos”.

En los editoriales del tipo predictivo, el lenguaje tiene un carácter más orientado hacia el futuro, aunque sigue siendo crítico con el Gobierno argentino cuando se le menciona. Se emplean expresiones como “incertidumbre”, “hostilidad”, “seguridad jurídica”, “arbitrariedad”, “expolio”, “política errónea”, “camarilla”, “torpeza negociadora”, “desconfianza”, “insensata” o “arruinada”.

Los enfoques (*frames*) utilizados suelen estar centrados en la atribución de responsabilidades (a los gobiernos español y argentino, a la comunidad internacional, los tribunales...) y en las consecuencias económicas. Solo en

uno de los casos (*Inseguridad jurídica*) se aborda el tema desde un enfoque de conflicto entre los gobiernos de Argentina y España.

Ideología: editoriales conservadores en *El País*

Tradicionalmente se ha considerado a *El País* como un medio de tendencia progresista y cercana a la socialdemocracia. Sin embargo, aquí encontramos editoriales muy críticos con la nacionalización de una empresa y en defensa del libre mercado. Todos los editoriales que forman parte de este estudio podrían ser categorizados como de ideología más cercana al conservadurismo, por esa defensa del sistema económico que ejerce en contraposición a la decisión de un país soberano.

Por ejemplo, en el editorial *Inseguridad jurídica* se puede apreciar una defensa que roza la propaganda sobre la gestión de Repsol: “Es Repsol, copropietaria de YPF, quien dispone de la mejor tecnología para nuevas exploraciones y extracciones que pueden convertir a Argentina en un país autoabastecido en petróleo y gas”.

En este texto también se hace una mención más general al sistema de mercado y la participación de unas empresas en el capital de otras: “¿Cuánto capital extranjero hay en Repsol? ¿Importa que Endesa esté controlada por capital italiano? ¿O que sea capital español el que controle bancos ingleses? Estamos en otros tiempos. No hay que temer a la apertura de las economías”.

En el tercer párrafo de este editorial, el medio celebra la actitud del presidente Rajoy, calificando sus actuaciones de “prudentes”. Es algo inusual que el periódico se alinee con un presidente del Partido Popular, pero esta relación se explica en la siguiente frase: “Rajoy ha sacado su artillería pesada en defensa de Repsol en Argentina”. Parece que lo que es positivo para Repsol lo es para España, según el prisma de *El País* en este conflicto.

Por otro lado, en *Las consecuencias de YPF* es destacable la defensa que hace del sistema económico y la necesidad de que actúe el FMI: “una expropiación gratuita afecta al libre comercio global, principio clave del Fondo”. En este texto, también es llamativa la comparación que se hace entre Argentina y Venezuela, un país convertido en diablo mediático: “sin fijar la correspondiente indemnización, conecta con las nacionalizaciones abruptas de la era poscolonial, más radicales incluso que las practicadas por la Venezuela de Chávez”.

En otro editorial, *Precedente argentino*, encontramos la siguiente frase: “la ausencia de riesgo regulatorio es la condición necesaria para beneficiarse del elevado grado de integración económica y financiera global”. Con sentencias de este tipo, el periódico se postula a favor del libre mercado y la desregulación de forma explícita. En el último párrafo redundante en esta idea:

“Casi la totalidad de las empresas más importantes y de mayor capitalización bursátil de nuestro país tienen intereses en aquel país”. Una frase con la que el periódico defiende las relaciones comerciales en las que él mismo se encuentra inmerso a través del Grupo PRISA.

Otra afirmación que merece la pena destacar de este texto es la siguiente: “Una expropiación como la de YPF no solo es contraria a una gestión económica democrática, sino que reduce las posibilidades de bienestar de la población”. El periódico se erige así como conciencia pública, hasta tal punto que el rotativo se muestra legitimado para determinar qué es una gestión económica democrática y qué no. La afirmación contrasta con algunas encuestas publicadas en Argentina en aquellos días, como la realizada por Poliarquía Consultores para La Nación, en la que el 62% de los argentinos apoyaron el proceso de nacionalización.

En definitiva, el mensaje que emite *El País* en torno a la polémica nacionalización de YPF por parte de Argentina es más bien conservador. Esta ideología está expresada de forma explícita y con cierta superioridad moral, ya que se incluye en los editoriales del tipo admonitorio y predictivo, usados para indicar la senda más apropiada en un conflicto. Ahora cabe preguntarse el motivo por el que *El País* habría de defender de una forma tan evidente a esta empresa.

Los vínculos entre Repsol y PRISA

Las conexiones estructurales recopiladas por Rodríguez Illana (2016) son clarificadoras para entender la ideología de *El País* sobre este acontecimiento. Estas relaciones eran:

- Manuel Cortés Domínguez, abogado, formaba parte del Consejo de Administración de PRISA y del de la constructora Sacyr Vallehermoso, empresa accionista de Repsol.
- PRISA y Televisa eran propietarias de la cadena de radio argentina Radiorama. Televisa y Repsol compartían al grupo financiero BlackRock como accionista.
- El banco BBVA tenía un pequeño paquete de acciones en PRISA y era acreedor de su deuda, mientras que tenía un pequeño porcentaje de participaciones en Repsol.
- La entidad BNP Paribas estaba presente en el accionariado de PRISA y en el de Repsol.

- PRISA se había visto perjudicado por la ley antimonopolio de medios de Argentina de forma directa (PRISA tenía diez licencias de emisoras de radio allí), como de forma indirecta (afectaba a los negocios de Clarín y el diario La Nación, aliados de PRISA).
- PRISA era propietaria de la cadena Cuatro, que compraba contenidos a ABC-Disney, que tenía una alianza audiovisual con el Grupo Clarín, enfrentado con Kirchner.

Sin embargo, es posible trazar algunas relaciones más entre PRISA y Repsol:

- Uno de los principales accionistas de Repsol, La Caixa, era acreedor de parte de la deuda de PRISA en el año 2012. De hecho, en verano de ese mismo año se aprobó la reestructuración de la deuda a cambio de entrar en el capital del grupo de comunicación.
- El banco HSBC era pequeño accionista tanto de Repsol como de PRISA en el año de la nacionalización. Como ocurre con La Caixa, HSBC también era acreedor de la deuda del grupo y en años posteriores aumentaría su presencia accionarial.
- Repsol se trata de un importante anunciante. Según IAB Spain, en 2016 Repsol fue la 20ª empresa que más invirtió en publicidad digital.

En resumen, las referencias a la nacionalización de YPF y la presidenta Kirchner en los editoriales de *El País* tienen un carácter crítico y emplean unos términos especialmente duros, sobre todo los días previos al acontecimiento. El periódico transmite una ideología de corte conservador que no es acorde a su línea habitual, más cercana a la socialdemocracia.

Dadas las conexiones accionariales y los intereses económicos que compartían PRISA y Repsol, cabe preguntarse si la postura editorial podría haber estado influenciada por tales vinculaciones. Es difícil determinar hasta qué punto han existido presiones, por quiénes y en qué momento, dada la opacidad de la estructura mediática. Sin embargo, más difícil resulta pensar que estas relaciones económicas no hayan influido en la cobertura del periódico sobre la nacionalización de YPF.

4. Discusión y conclusiones

Tras el análisis de la estructura informativa del Grupo PRISA, podemos concluir que la compañía está controlada por grandes entidades internacionales. La mayoría, ajenas al mundo de la comunicación y con negocios en diversos sectores. Así, este trabajo dibuja 17 vinculaciones secundarias en-

tre el Grupo PRISA y entidades del ámbito de los combustibles fósiles o actividades afines. Estos contactos no están expuestos a la opinión pública, hay que investigarlos y trazarlos, por lo que es posible que muchas vinculaciones más queden en la sombra.

En este punto, la reflexión es la siguiente: si los dueños de una empresa de comunicación tienen intereses en el sector del gas y el petróleo, ¿puede ese medio de comunicación hablar honestamente sobre mitigación y adaptación ante el cambio climático?

En cuanto a *El País*, el caso de estudio sobre la nacionalización de YPF sirve para ilustrar cómo los intereses económicos podrían estar alineados con los mediáticos. Se trata solo de un ejemplo, un apunte para pensar. El objeto de este análisis no es atacar la libre expresión del medio de comunicación, sino todo lo contrario. No se trata de que el periódico pueda posicionarse de uno u otro lado, sino de que pueda hacerlo influido por intereses que su audiencia desconoce.

La comunidad científica ya ha marcado los límites de nuestro sistema económico, que se caracteriza por insostenible. Entonces, una cobertura adecuada sobre el cambio climático tendría que estar destinada a fomentar un cambio en el modelo productivo, no a perpetuarlo.

El periódico *El País* tiene difícil desarrollar un periodismo “en transición”, periodismo “ambientalista” o periodismo “verde” porque está controlado por aquellos mismos que saldrían perjudicados por un cambio en el sistema. El cambio climático es un asunto que entorpece los negocios, la mitigación es un asunto incómodo.

Aunque este trabajo ha hecho énfasis en la necesidad de conocer a los propietarios del medio y sus intereses, hay muchos otros condicionantes sobre el trabajo del periodista. La publicidad, las nuevas rutinas de producción, las injerencias políticas y el interés de la audiencia también inciden en el trabajo periodístico. En este entramado, el periodista tiene cada vez menos poder para ejercer su independencia. Especialmente, tras la crisis económica y los sucesivos ERE que se han aplicado en compañías como PRISA.

Si nos preguntamos entonces por qué hubo un *boom* de información sobre el cambio climático entre los años 2007 y 2010 que después expiró, podemos reflexionar en torno a distintas cuestiones. El año 2010 fue el inicio de una entrada sucesiva de empresas ajenas a la comunicación en el capital de PRISA, compañías que no tienen especial interés en que el producto informativo sea de calidad y que mantienen relaciones con el sector de los combustibles fósiles. El elevado endeudamiento del grupo propició el despido de centenares de periodistas, con lo que se vio mermada la capacidad del medio para cubrir determinados temas. Por otro lado, dado que el cambio climático es una traba para el consumo, es lógico pensar que su silencio

mediático coincida con los años de la crisis mundial, cuando la prioridad era el crecimiento económico y no tanto el decrecimiento y/o la sostenibilidad.

En la actualidad, las alternativas reales a esta dinámica de silencio y control sobre el mensaje climático conforman un reducto en el panorama de los medios de comunicación españoles. Revistas autogestionadas y nuevos medios financiados por suscripciones, socios y aportaciones de su audiencia son los nuevos actores en el panorama mediático que sí se toman en serio el cambio climático. Por ahora son una minoría. Este capítulo no puede sino finalizar con la defensa de la independencia de los medios, especialmente los de nueva creación. Aquellos que obedecen los criterios periodísticos en lugar de las fórmulas empresariales tienen más difícil la tarea de encontrar un hueco en el sistema.

Referencias bibliográficas

- Alcíbar, M. (2015). Propuesta pragmático-discursiva para analizar artículos editoriales: modelo y estrategias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21(1) 225-241.
- El País (2012). *El tango del expolio*. Retrieved from <https://bit.ly/2J81WGg>
- El País (2012). *Latinoamérica desacelera*. Retrieved from <https://bit.ly/2Hh7kko>
- El País (2012). *Por el mal camino*. Recuperado de <https://bit.ly/2JpOsVp>
- El País (2012). *Inseguridad jurídica*. Retrieved from <https://bit.ly/2J3OT8y>
- El País (2012). *Expolio consumado*. Retrieved from https://elpais.com/elpais/2012/04/16/opinion/1334604056_382900.html
- El País (2012). *Populismo intimidatorio*. Retrieved from <https://bit.ly/2kK3zes>
- El País (2012). *Las consecuencias de YPF*. Retrieved from <https://bit.ly/2sCjLL>
- El País (2012). *Precedente argentino*. Retrieved from <https://bit.ly/2kMskXz>
- Fernández, P. (2012). *Valoración de una expropiación: YPF y Repsol en Argentina*. IESE, Documento de Investigación.
- Fernández-Reyes, R. (2013). Reflexiones sobre un periodismo en transición. En Fernández Reyes, R. y Mancinas-Chávez, R. (Coord) *Medios de comunicación y cambio climático: actas de las Jornadas Internacionales* (pp.249-263). Sevilla: Fénix Editora.
- Fernández-Reyes, Rogelio (2018). *Spain Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2000-2018*. Retrieved from <https://bit.ly/2Jnur1L>
- Gallegos, L. A. (2013). El cambio climático en los medios de comunicación. En Fernández Reyes, R. y Mancinas-Chávez, R. (Coord) *Medios de comunicación y cambio climático: actas de las Jornadas Internacionales* (pp.171-176). Sevilla: Fénix Editora.
- Llutar, D. (2004). Sigue el silencio de El País sobre Repsol. *Rebellion.org*. Retrieved from <https://bit.ly/2sGIIS2>

- Mancinas-Chávez, R. (2013). El silencio mediático. Reflexiones en torno a las razones de los medios de comunicación para no hablar de cambio climático. En Fernández Reyes, R. y Mancinas-Chávez, R. (Coord) *Medios de comunicación y cambio climático: actas de las Jornadas Internacionales* (pp.217-248). Sevilla: Fénix Editora.
- Reig, R. (2015). *Crisis del sistema, crisis del periodismo*. Barcelona: Gedisa.
- Rodríguez Illana, M. (2014). Un caso de satanización mediática: Cristina Fernández y la renacionalización de YPF. En *Primer Congreso Internacional Infoxicación: mercado de la información y psique, Libro de Actas* (pp. 1049-1071). Ladecom, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla.
- Rodríguez Illana, M. (2016). Españolismo mediático en diarios con distribución en Andalucía: la cobertura de la expropiación de YPF A Repsol. En *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. Comunicracia y desarrollo social* (pp. 942-959). Egregius.
- Serrano, P. (2012). *Traficantes de información: la historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Barcelona: Foca.